

# Fotoperiodismo y Covid-19: representación e invisibilización durante el primer confinamiento en España

## Photojournalism and Covid-19: representation and invisibility during the first confinement in Spain

Rebeca Pardo; Montse Morcate

**Note:** This article can be read in its English original version on:  
<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/86813>

Cómo citar este artículo.

Este artículo es una traducción. Por favor cite el original inglés:

**Pardo, Rebeca; Morcate, Montse** (2022). "Photojournalism and Covid-19: representation and invisibility during the first confinement in Spain". *Profesional de la información*, v. 31, n. 2, e310201.

<https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.01>

Artículo recibido el 23-12-2021  
Aceptación definitiva: 02-02-2022



**Rebeca Pardo** ✉  
<https://orcid.org/0000-0002-4475-6411>

Universitat Internacional de Catalunya  
Facultat de Ciències de la Comunicació  
Immaculada, 22  
08017 Barcelona, España  
[rpardo@uic.es](mailto:rpardo@uic.es)



**Montse Morcate**  
<https://orcid.org/0000-0001-6594-2806>

Universitat de Barcelona  
Facultat de Belles Arts  
Pau Gargallo, 4  
08028 Barcelona, España  
[montsemorcate@ub.edu](mailto:montsemorcate@ub.edu)

### Resumen

El período declarado por el Gobierno español como Estado de alarma debido a la crisis del coronavirus tuvo un seguimiento exhaustivo en los medios. No obstante, se observa cómo el relato/narrativa visual que se publicó en los diarios va más allá del ámbito sanitario, centrándose mayoritariamente en aspectos de índole social, política o económica. La clase de imágenes con mayor presencia en la representación de las semanas más duras de la pandemia determinaron el tipo de cobertura, haciendo que algunos aspectos relevantes fueran minimizados o invisibilizados, y condicionó el impacto y la lectura de la gravedad de la pandemia en la sociedad, en un momento especialmente difícil y determinante como es un confinamiento de los ciudadanos. Del mismo modo, las imágenes publicadas han tenido un impacto posterior como documento, al formar parte de la futura memoria histórica. Este artículo se centra en el análisis de las imágenes publicadas durante el estado de alarma en tres de los periódicos de tirada nacional más relevantes y de impacto (*El país*, *La Vanguardia* y *El mundo*) que se complementa con entrevistas semidirigidas a diversos fotoperiodistas que dieron cobertura a la pandemia de la Covid-19 durante la primera etapa. La clasificación de las fotografías en diversas categorías tiene la finalidad de observar el tipo de relato que se ha visibilizado de la Covid-19 (valorando el modo en que esta pandemia está siendo mostrada como epidemia o "sindemia"), así como detectar algunas de las representaciones visuales más presentes y/o recurrentes e identificar cuáles son las ausencias más destacadas.

### Palabras clave

Fotoperiodismo; Covid-19; Enfermedad; Muerte; Duelo; Pandemias; Sindemias; Narrativas visuales; Narrativas de la enfermedad; Fotografía; Fotos; Confinamiento; España.

### Abstract

The State of Alarm period declared by the Spanish Government due to the coronavirus crisis has had an exhaustive media coverage. However, it is observed how the visual story / narrative that has been published in the newspapers goes beyond the health field, focusing mainly on aspects of a social, political or economic nature. The types of images with the greatest presence in the representation of the harshest weeks of the pandemic determine the type of coverage, causing

some relevant aspects to be minimized or invisibilized, and conditions the impact and the understanding of the severity of the disease in the society, in a particularly difficult and decisive moment such as the confinement of citizens. In the same way, the published images will have a later impact as a document by becoming part of the historical memory in the future. This article focuses on the analysis of the images published during the State of Alarm in three of the most relevant and broader scope national newspapers (*El país*, *La vanguardia* and *El mundo*), which is complemented by semi-directed interviews with several photojournalists who have covered Covid-19 during its first stage. The cataloging of the photographs in various categories is intended to observe the type of story that has been made visible of the Covid-19 (assessing the way in which this pandemic is being shown as an epidemic or syndemic), as well as to detect some of the most present and/or recurring visual representations and identify which are the most prominent absences.

## Keywords

Photojournalism; Covid-19; Illness; Death; Grief; Pandemics; Syndemics; Visual narratives; Illness narratives; Photography; Confinement; Spain.

### Financiación

Investigación realizada en el marco de los proyectos: “Visibilizando el dolor: narrativas visuales de la enfermedad y storytelling transmedia” (RTI2018-098181-A-I00), financiado por el *Feder* y el *Ministerio de Ciencia e Innovación – Agencia Estatal de Investigación*; y “Ética de las imágenes de la enfermedad, la muerte y el duelo en tiempo del Covid-19” financiado en la Convocatoria 2020 Becas de investigación sobre bioética, *Fundació Víctor Grifols i Lucas*.

## 1. Introducción

Este artículo se centra en la representación visual de la crisis producida por Covid-19 en España, uno de los países donde el confinamiento fue más estricto y con cifras especialmente graves durante la primera ola de la pandemia. Este análisis se centra en el primer confinamiento, desde la declaración del Estado de alarma hasta el inicio de la desescalada.

Durante ese período, las imágenes publicadas por los diarios de mayor tirada y seguimiento en España resultan de especial interés por el importante rol que adquirieron durante el encierro colectivo y el aislamiento social. Para su adecuada contextualización se han tenido en cuenta las investigaciones sobre comunicación vinculadas a lo visual durante la pandemia, incluso las más centradas en redes sociales (**Castillo-Esparcia; Fernández-Souto; Puentes-Rivera, 2020; Freixa et al., 2020; Loiti-Rodríguez; Genaut-Arratibel; Cantalapiedra-González, 2021**) cuyos parámetros visuales y de consumo son diferentes de los medios “tradicionales”; o las especializadas en comunicación de crisis, que profundizan más en temas relacionados con las fuerzas de seguridad o el Gobierno (**Costa-Sánchez; López-García, 2020; López-García, 2020**). Con frecuencia se señala el incremento de la demanda de información fiable por parte de la ciudadanía, una mayor percepción como fuentes fiables de los medios “tradicionales”, y el consiguiente incremento de su consumo durante tiempos de crisis e incerteza (**Argiñano; Goikoetxea, 2020; Ball-Rokeach; DeFleur, 1976; Cantero-de-Julián; Sidorenko-Bautista; Herranz-de-la-Casa, 2020**).

Algunos autores han analizado la prensa española en este período centrados en:

- los titulares de las portadas (**Núñez et al., 2020; Monjas-Eleta; Rodríguez-Holguín; Gil-Torres, 2020**);
- titulares y fotografías de portada simultáneamente (**Argiñano; Goikoetxea, 2020; Cantero-de-Julián; Sidorenko-Bautista; Herranz-de-la-Casa, 2020; Núñez et al., 2020**),
- en un reducido número de imágenes (**Freixa; Redondo-Arolas, 2020**).

O más recientemente, en:

- la compleja comunicación visual no fotográfica a través de gráficos (**Pérez-Montoro, 2021**);
- representación gráfica del virión del SARS-CoV-2 (**García-Ramos et al., 2021**);

Otros han profundizado en temas relacionados con la crisis sanitaria y la cobertura visual general, como:

- vulneración del derecho a la información durante el Estado de alarma (**Caballero-Trenado, 2021; Rodríguez-Blanco, 2021**);
- desinformación visual (**Muñiz-Velázquez; Navazo-Ostúa, 2021**);
- representación visual de la pandemia y sus repercusiones (**Gutiérrez, 2020; Pérez-Daza, 2020; Terrón-Blanco, 2020**);
- dificultades para elaborar el duelo durante la pandemia debido a las restricciones (**Sánchez-Sánchez, 2020**).

La novedad de esta investigación reside en el periodo de tiempo seleccionado; el detalle del análisis, que incluye todas las imágenes fotoperiodísticas publicadas durante el confinamiento en los tres periódicos seleccionados, permitiendo abordar la representación visual en prensa por áreas (sanitaria, social, económica y política); y la cantidad de imágenes revisadas, aportando datos cuantitativos que refuerzan el análisis cualitativo. La investigación se complementa con las opiniones recogidas de los fotoperiodistas que han protagonizado algunas de las imágenes más representativas del periodo o que han denunciado públicamente las circunstancias que se dieron y que les impidieron trabajar como querían o debían.

Por todo ello, cuando se pretende analizar la representación visual de la pandemia, cabe preguntarse, cuáles son los aspectos reflejados de esta crisis y qué importancia se les ha dado por el número de imágenes publicadas; cuáles están contribuyendo a comprender el alcance de la pandemia; y qué elementos han limitado la representación, entre otros aspectos relevantes en torno a la imagen.

Las circunstancias de los fotoperiodistas han sido especialmente duras y limitantes en este confinamiento y las imágenes son un reflejo de ello

La investigación se inicia tras la detección de una marcada ausencia en prensa de fotografías que muestren la literalidad de la gravedad de la Covid-19, mientras se veían frías cifras de positivos, UCIs y muertos en gráficos, a menudo acompañadas de imágenes distantes, metafóricas o indirectas. Sin embargo, la investigación inicial pronto tuvo un alcance mayor puesto que, más allá de los datos sobre la representación visual explícita de los enfermos, los muertos o el duelo, hay cuestiones muy interesantes en cuanto al tipo de imágenes publicadas, su contraste con los titulares y las informaciones a las que acompañaban y supuestamente ilustraban, así como la proporción de imágenes relacionadas con temas de salud o economía, dos de las principales crisis de este tiempo, frente a las de sociedad o política.

Por tanto, este artículo intenta cubrir un vacío actual en los estudios sobre la representación visual de la pandemia (o de la sindemia, como veremos más adelante), aportando datos cuantitativos y cualitativos que permitan valorar en profundidad qué tipo de crisis se ha representado, cómo y cuáles podrían ser los efectos de este relato visual.

## 2. Marco teórico

### 2.1. La pandemia abordada desde lo social

El inicio del s. XXI ha estado marcado por las epidemias y por una experiencia de ellas mediada por la fotografía, como señala **Lynteris** (2020): desde el SARS (2002-2003) a la Covid-19 (desde 2019), pasando por la gripe porcina (2009), el Ébola (2014-2016) o el Zika (2015-2016), además de numerosos brotes epidémicos de otras enfermedades endémicas en diferentes zonas del planeta como la malaria, el chagas o el dengue.

En el caso de la Covid -19, debido a su carácter global como pandemia, así como a la gran cantidad de información que comenzó a circular por medios de comunicación y redes sociales, esta crisis tomó rápidamente dimensiones muy especiales en cuanto a repercusión y visibilización que merecen ser estudiadas.

Precisamente por sus dimensiones, **Horton** (2020), editor jefe de la revista científica *The lancet*, propuso utilizar el término “sindemia”, acuñado a finales del s. XX por Merrill Singer. Este concepto, a diferencia del de pandemia, proporciona un enfoque más amplio e integrado para comprender y tratar enfermedades en las que interactúan factores sociales y ambientales sinérgicamente, aumentando los efectos negativos de la enfermedad (**Singer et al.**, 2017). Este enfoque reconfigura la comprensión de las enfermedades en sus contextos, poniendo el énfasis en las condiciones de desigualdad e injusticia sociales que contribuyen a la agrupación e interacción de enfermedades y a la vulnerabilidad.

En este sentido, Richard Horton explica que la consecuencia más importante de considerar la Covid-19 como una sindemia es remarcar sus orígenes sociales (**Horton**, 2020): la vulnerabilidad de personas como los ciudadanos mayores, las comunidades minoritarias o los trabajadores mal pagados y con menos protecciones sociales. Un acercamiento que resulta especialmente útil a la hora de analizar las imágenes publicadas por los diarios en las primeras semanas de la pandemia.

Sin embargo, esto no significa que la representación visual de la Covid-19 esté desconectada de pandemias anteriores.

Según **Lynteris** (2020), la primera vez que se fotografió para los periódicos una pandemia fue en el brote de peste bubónica en Hong Kong (1894) y fue en esa época cuando se estableció la forma en la que vemos y, por tanto, experimentamos las epidemias. Ya en aquella época se produjo una cobertura sistemática internacional con imágenes que fueron tomadas por diferentes actores, desde médicos a fotógrafos pasando por misioneros o meros espectadores, y el resultado es, según **Lynteris** (2020), un nuevo género fotográfico: la *Epidemic photography* o fotografía epidémica. En este género, los temas comunes se repiten a nivel internacional y, al parecer, también la manera de retratarlos. De este modo, es habitual que los periódicos elijan imágenes sobre el control de una epidemia o una plaga en forma de desinfección y fumigación, o que se hagan eco de la vacunación o de las condiciones de vida que favorecen los contagios por picaduras de animales o por hacinamiento. Por tanto, la tipología de las imágenes que vemos durante la Covid-19 coincide en líneas generales con pandemias y epidemias anteriores (**Pardo**, 2020a), aunque podemos ver diferencias en algunos casos debido a temas culturales o por el contexto histórico colonial o postcolonial, entre otros aspectos.

Sin embargo, es conveniente destacar algunos cambios actuales como la preservación del anonimato y la intimidad, que se cuidan mucho más, sobre todo con ciudadanos occidentales, o la diversidad que permite internet en la visibilización de la pandemia que puede contrarrestar hasta cierto punto la uniformidad de voces de la cobertura en medios de la que se habla más adelante.

Sin embargo, la presencia de tantas imágenes online y offline, complementarias o no, tampoco es necesariamente buena. **Baeza** (2003) ya denunciaba a principios del s. XXI la presencia de demasiadas imágenes en prensa y cómo las intrascen-

dentos pueden anular el valor de las necesarias. En el caso de la Covid-19, las abundantes imágenes de los medios de comunicación tradicionales han estado acompañadas de una cantidad sin precedentes de otras de diverso tipo y procedencia compartidas en internet, entre las que ha habido muchas engañosas, manipuladas o falsas, así como otras tantas de contenido irrelevante. Hay pocas publicaciones aún sobre este aspecto concreto de la desinformación y las imágenes de la pandemia. Más allá de los artículos habituales sobre bulos o *fake news*, hay alguna referencia a “desinformación visual” (Muñiz-Velázquez; Navazo-Ostúa, 2021) y la propuesta de Pardo (2020b) de denominar a este torrente de imágenes “fotodemia”, por coherencia con el término “infodemia” que se aplica a la información.

Se ha sobredimensionado la visión más positiva de los profesionales de la salud en las imágenes publicadas

La fotografía es uno de los medios más eficaces para moldear ideas y comportamientos (Freund, 2002) y posee valores vinculados a las emociones que pueden hacer reflexionar sobre la condición humana o sobre la propia esencia de la fotografía como representación de lo real (Marzal-Felici, 2007), dado que incluso las imágenes más realistas son representaciones de un mundo que percibimos según categorías y formas condicionadas socialmente (Bourdieu, 2003; Scolari, 2020a). Todo esto nos lleva a un interesante debate sobre la complejidad en la representación fotográfica de la Covid-19 durante el primer confinamiento. No solo por las dificultades en la representación objetiva del mundo, sino también por todas las omisiones de la realidad que se hicieron en el registro de la pandemia y cómo esto ha afectado al relato o a la memoria que nos ha dejado en imágenes.

## 2.2. Fotoperiodismo, salud y limitaciones de la representación

La representación visual de la enfermedad ha pasado por diferentes fases (Morcate; Pardo, 2019) en las que han ido variando cuestiones como los temas que podían o no ser fotografiados, y los derechos de los pacientes sobre su propia imagen e intimidad. Se han denunciado tanto el trasfondo político como la existencia de una violencia en la mirada con la pretensión científica de que todo se puede hacer visible sobre el paciente (Didi-Huberman, 2015) o, en el campo de la salud mental, por ejemplo, la violación de la intimidad de los internos en algún caso (Martínez-Azumendi, 2005).

En fotoperiodismo, en muchas ocasiones las imágenes relacionadas con la enfermedad fueron una herramienta de denuncia, especialmente durante el s. XX, cuando fueron esenciales para reformas y cambios como los de los centros psiquiátricos (Martínez-Azumendi, 2005; 2008). Este objetivo de denuncia ha tenido, tradicionalmente, un efecto estigmatizante de gran parte de las imágenes tanto fotoperiodísticas como médicas. Por este motivo, en la actualidad, se cuestiona la representación visual de temas de salud que se ha hecho desde la mirada externa y existe una revalorización de las imágenes autorreferenciales que en las últimas décadas retratan temas médicos o de salud de un modo más integrador, humano y desestigmatizante en fotoperiodismo, arte e incluso redes sociales (Morcate; Pardo, 2019; Pardo, 2017a; 2017b).

Desde finales del s. XX, la representación de la enfermedad está en proceso de cambio. Se ha comenzado a tener conciencia sobre el respeto con el que merecen ser tratadas y representadas las personas afectadas por diferentes enfermedades, patologías o temas de salud. En los últimos años, gracias sobre todo a las redes sociales y a la fotografía digital, incluso comienzan a tener agencia en su propia representación pública tanto las personas con una enfermedad como sus cuidadores o seres queridos, y esto está transformando la manera en que se representan (Morcate; Pardo, 2019). En el caso de la Covid-19, parece constatarse una falta de imágenes autorreferenciales en redes sociales, sobre todo en los primeros meses, de personas afectadas por la Covid-19, especialmente de los casos leves. Sin embargo, sí se han compartido en redes imágenes autorreferenciales de profesionales de la salud que mostraban las circunstancias complicadas en las que trabajaban y que no se veían en los periódicos o televisiones.

A todas estas cuestiones se ha de sumar la preocupación creciente por lo que respecta al derecho a la información (Caballero-Trenado, 2021; Rodríguez-Blanco, 2021) y por la documentación de un momento importante de la historia, dado que las imágenes que se han tomado durante la pandemia serán la base del relato y de la memoria colectiva (Halbwachs, 2004) que perdurarán. No obstante, también es importante plantear que toda imagen capta una situación en un tiempo y lugar concretos y que lo que representa tiene una interpretación y ampliación diferente en cada persona que la observa (Nakahira, 2018) dependiendo de su contexto, conocimiento y experiencia.

Son numerosos los expertos que han investigado sobre los límites de la representación fotográfica (Butler, 2007; Grønstad; Gustafsson, 2012; Sontag, 2003; Tagg, 1988) y, al mismo tiempo, la necesidad de esa representación visual para la visibilización de temas esenciales para la sociedad. Sin embargo, el valor simbólico de una imagen y su capacidad de ser viralizada en redes sociales tiene un potencial en la comunicación de conflictos o catástrofes que no siempre ha sido bien utilizada. Por tanto, el debate sobre política visual sigue abierto con temas esenciales como:

- los límites de la representación;
- los efectos de la sobreexposición y el valor simbólico de las imágenes;
- las políticas visuales.

El primero se basa en cuáles son los límites responsables de mostrar la violencia y/o la degradación humana y con qué tipo de enfoque visual debe realizarse para conseguir un relato que represente de manera fidedigna el hecho fotografiado a la vez que muestre a los sujetos de un modo que respete su integridad y dignidad.

En cuanto a los efectos de la sobreexposición a la violencia y al sufrimiento, por un lado, resulta complicado de entrada marcar los límites de la representación del dolor y la violencia, y por otro, determinar cuáles son los efectos de la exposición reiterada o incluso la sobreexposición en los medios de comunicación de determinadas historias, como es el *compassion fatigue* o desinterés causado por la sobreexposición a un tema o evento (Moeller, 1999).

Finalmente, la imagen tiene implicaciones políticas especialmente importantes en un tiempo tan visual como el actual (Linfield, 2010; Azoulay, 2008). Costa-Sánchez y López-García (2020) afirman que la cobertura periodística tiene ejemplos de alarmismo y sensacionalismo, aunque las recomendaciones en comunicación en salud aconsejen la precisión y la planificación para facilitar la gestión de la incertidumbre y el miedo (Vállez; Pérez-Montoro, 2020).

Algunos autores (Aguiló-Vidal, 2020; Terrón-Blanco, 2020) afirman que los fotoperiodistas coinciden en señalar que en España no se quiso visibilizar el caos del sistema sanitario y que las instituciones como hospitales o residencias utilizaron argumentarios muy similares: medidas de prevención de contagios, preservar la privacidad o intimidad de los afectados y temor a que los fotoperiodistas dificultaran el trabajo de los profesionales.

Entre tanto, en redes sociales sí pudieron verse imágenes de médicos y enfermeras agotados o con marcas profundas por las mascarillas o las EPIs que compartían habitualmente los propios profesionales para concienciar. Terrón-Blanco (2020) afirma que estudiar el fotoperiodismo no es lo mismo que estudiar las imágenes que se tomaron de la pandemia. Hay imágenes que se compartieron en publicaciones especiales (Aguiló-Vidal, 2020; Colectivo 5W, 2021; Rodríguez-Fischer, 2021; Fundación Enaire; PHotoEspaña, 2020) o en redes sociales que no se pudieron ver en medios. Seguramente con el tiempo saldrán a la luz imágenes que los afectados tomaron durante aquellos días y que aún no se atreven a compartir o no ven apropiado mostrar por el momento.

Por otra parte, en lo que respecta a los límites del derecho a la información y a la intimidad, en el contexto del fotoperiodismo debería aplicarse el código deontológico. El del *Col·legi de Periodistes de Catalunya* (2016, p. 5), por ejemplo, recoge en su criterio número 6, que se han de “conciliar los derechos individuales con el derecho del público a saber”. Esto permite valorar si se ha fallado en la protección del derecho a la información durante la cobertura de la Covid-19 porque especifica que

“el periodista debe defender el derecho a la información ante cualquier restricción a la transparencia exigida por el interés público, especialmente cuando las fuentes son administraciones y organismos oficiales” (*Col·legi de Periodistes de Catalunya*, 2016, p. 5).

Sin embargo, más allá de las declaraciones de periodistas, fotoperiodistas y otros profesionales del mundo de la comunicación defendiendo este derecho durante la pandemia, el problema es que será más difícil de recordar o demostrar aquello que no pudo ser fotografiado. Pintor-Iranzo (2020) remarca que no habrá imágenes en forma de “pietà” o de lamento compartido en esta crisis como las habría si fuera una guerra u otro tipo de catástrofe y esto tiene unas claras consecuencias en la percepción y el procesamiento del sufrimiento, el dolor y la pérdida. En otra investigación (Freixa et al., 2020) se reflexiona también sobre los problemas para representar la solidaridad, tropo visual común en comunicación de catástrofes, por las limitaciones impuestas por el confinamiento y el aislamiento en el que ventanas, balcones y terrazas aparecieron como nuevos enclaves sociales.

En las entrevistas realizadas para esta investigación, algunos fotoperiodistas hablan directamente de censura por parte de las instituciones que no les dejaban acceder. Estas denuncias coinciden con las que hace Alipio Gutiérrez, periodista y autor de *Covid-19, nuestra guerra*, cuando en un editorial (Gutiérrez, 2020, p. 350) explica que en la tarea de comunicación con imágenes los medios no estuvieron a la altura

“por un ejercicio inapropiado, en mi opinión, de autocensura y por la censura que los políticos decidieron imponer al no autorizar a los periodistas a estar allí donde ocurrían los hechos”.

Este periodista añade que, al no poder documentar, sobre todo las muertes,

“ha provocado una falsa idea de ligereza entre los ciudadanos acerca de una pandemia que era y es letal. La ignorancia de los hechos favorece la irresponsabilidad de los comportamientos” (Gutiérrez, 2020, p. 350).

Por otro lado, se ha de tener en cuenta el límite físico de los fotoperiodistas para acercarse a aquello que fotografían por el uso de EPIs, mascarillas o de la obligada distancia personal, además de las dificultades de acceso que todos ellos mencionan cuando se les entrevista (Ferry, 2020; Rowan, 2020). El tema del riesgo que corrieron los periodistas lo avallan las cifras que ofrece la ONG *Press Emblem Campaign PEC* (2021) en cuya web en homenaje a los periodistas muertos por la pandemia se indicaba (en diciembre de 2021) que han fallecido 1.890 periodistas por Covid-19 en 85 países. Entre los más afectados están Brasil (293), India (278), Perú (198) y México (122). En España esta ONG recoge 16 periodistas muertos por este virus. También es importante resaltar que ha habido profesionales “atrapados” en sus países o fuera de ellos que no han podido desplazarse ni elegir qué cubrir, sino que han hecho lo que han podido con el contexto y las limitaciones de movimiento que tenían. Tampoco es baladí que las imágenes estuvieran a veces antes en las redes y que los periodistas las tomaran de allí para ilustrar reportajes y noticias (Gutiérrez, 2020). Por tanto, las circunstancias de los fotoperiodistas han sido especialmente duras y limitantes en este confinamiento y las imágenes son un reflejo de ello porque han marcado, de alguna manera, los encuadres, los ángulos, los objetivos que se han utilizado e incluso los reportajes, condicionando, con todas estas limitaciones, la narrativa visual de la pandemia y su enfoque.

### 2.3. La crisis sanitaria por Covid-19: aspectos representados e invisibilizados

Desde los inicios de la fotografía, ésta ha estado vinculada a la medicina (Morcate; Pardo, 2019) y el fotoperiodismo ha pasado por épocas en las que ha tenido importantes vinculaciones con temas de salud. Sin embargo, se han encontrado pocos análisis centrados en fotoperiodismo y la enfermedad en los medios, y los libros sobre fotoperiodismo apenas recogen trabajos teóricos relacionados con la salud (Pardo, 2017a; 2017b; Terrón-Blanco, 2020). En las pocas referencias específicas que existen, las conclusiones indican que se representa a los pacientes como víctimas inocentes o como personas que se merecen lo que les sucede (Peel, 2014). Generalmente, estas visiones críticas con el fotoperiodismo y el tratamiento en los medios de los temas de salud coinciden también con señalar el poder de los medios para aumentar o reducir el estigma asociado a enfermedades como el VIH/SIDA (Sontag, 2011) o la demencia (Kirkman, 2006; Gilman, 1988). En el caso de la pandemia por Covid-19 se han detectado diversos aspectos fundamentales para comprender la dimensión sanitaria y social de la misma que han sido invisibilizados o claramente subrepresentados en el relato visual mostrado por los medios. Por ejemplo, López-García (2020) pone el foco en la presencia constante de representantes de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado por su participación en las ruedas de prensa (tres portavoces uniformados de los cinco participantes habituales) y por su presencia en noticias relacionadas con desinfecciones, hospitales de campaña, controles y labores de seguridad y “castigo”. López-García concluye que esto forma parte de la estrategia de comunicación de crisis del Gobierno, junto con el lenguaje bélico, y propone que el papel icónico de los militares refuerza la sensación de gravedad de la crisis y constituye una metáfora del estado de guerra que al mismo tiempo refuerza el control de la situación por parte del Gobierno. Costa-Sánchez y López-García (2020) indican que esta fórmula de portavocía es contraria a las recomendaciones de la comunicación de crisis.

Las fotografías del período analizado en la prensa se centran en la parte social y se detecta un uso frecuente de las metáforas visuales

En el lado contrario de la representación visual, tras un análisis específico de las imágenes de la enfermedad, la muerte y el duelo (Morcate; Pardo, 2022), los datos indican que, a pesar de que la mayoría de noticias durante el primer confinamiento se referían a la pandemia y sus efectos, apenas se tomaron ni publicaron imágenes explícitas de la muerte y la enfermedad. De este modo, y durante la primera ola, en los diarios analizados, solo se publicó una única imagen de un difunto claramente visible (aunque con la cara pixelada) en *El mundo* el día 15 de abril de 2020, tomada por Di Lolli, mientras que los titulares anunciaban a diario cifras con centenares de muertos sólo en España.

La pandemia ha dejado al descubierto numerosas debilidades internacionales de los sistemas de salud, así como de los gobiernos, para gestionar rápida y eficazmente una crisis de esta magnitud. Esto ha supuesto en numerosos casos, especialmente en los primeros meses de la pandemia, una ruptura de muchos de los protocolos éticos de atención al paciente, al moribundo y al difunto, provocando un dolor añadido para millones de personas. También ha supuesto una presión extraordinaria para el personal sanitario que ha tenido que trabajar en condiciones muy precarias para ofrecer la mayor asistencia posible a sus pacientes, soportando pérdidas constantes y siendo en muchos casos la única persona de referencia para el enfermo, en condiciones durísimas para ambos (Chochinov; Bolton; Sareen, 2020).

Como se ha comentado en el epígrafe anterior, los fotoperiodistas afirman que todo este caos en el sistema sanitario no se quiso visibilizar en España (Aguiló-Vidal, 2020; Terrón-Blanco, 2020), algo que coincide con el miedo al colapso que Gilman (1988) afirma que contamina la imagen occidental de todas las enfermedades y que se proyecta en el mundo para localizarlo y poder domesticarlo cuando es el otro el que muestra la vulnerabilidad. Quizá este es uno de los motivos por los que se ha sobredimensionado la visión más positiva de los profesionales de la salud en las imágenes publicadas y las pocas imágenes de gravedad que se han visto han sido con frecuencia tomadas en otros países. Pintor-Iranzo (2020) señala que el choque iconográfico más intenso está entre las imágenes de equipos sanitarios y las del entretenimiento con hogares amplios y bien equipados, haciendo una interesante reflexión sobre cómo la intención de catalizar el confinamiento tiene el riesgo de herir a quienes por motivos como el trabajo no podían estar en casa o a quienes fueron infrarrepresentados también visualmente: los pobres.

Por otro lado, y a pesar de la importancia de ver una representación fidedigna que muestre y explique los aspectos sanitarios de la pandemia, hay investigadores recabando información sobre la angustia psicológica supuestamente resultante de la exposición repetida a los medios de comunicación por la extensa cobertura de la pandemia (Garfin; Silver; Holman, 2020), el sufrimiento o el trauma, que indican que se ha de ser prudente en estas coberturas y que se necesita más análisis para conocer sus verdaderas implicaciones inmediatas y a largo plazo.

### 3. Metodología

Las metodologías empleadas para esta investigación han sido tanto cualitativas como cuantitativas (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado; Baptista-Lucio, 2014) en lo que se denominan “métodos mixtos” (Campos-Arenas, 2009).

Por el especial interés de las noticias y de las circunstancias laborales de los fotoperiodistas durante el primer confinamiento en España, se ha acotado la investigación en este periodo: desde el día en que se decretó el estado de alarma (14/03/2020), hasta que se aprobó el plan de desescalada (28/04/2020).

Se han seleccionado tres diarios de tirada nacional (*El país*, *El mundo* y *La vanguardia*) que están entre los cuatro periódicos generalistas de pago más leídos semanalmente en España tanto en su versión impresa como online (Newman *et al.*, 2019, p. 109). *La vanguardia* era en ese momento el diario digital más consultado (*La vanguardia*, 2019b) y el medio más leído de España desde teléfonos móviles (*La vanguardia*, 2019a). Además, los tres ofrecen diversidad geográfica por tener sedes en Madrid (*El país* y *El mundo*) y Barcelona (*La vanguardia*).

Para el estudio se analizaron y contabilizaron todas las imágenes que estuvieran relacionadas con la pandemia visualmente, por su pie de foto o por la noticia a la cual acompañaban (con términos como pandemia, covid, covid-19, crisis sanitaria y/o económica, víctimas, emergencia sanitaria, infectados, confinamiento, estado de alarma, virus, coronavirus, medidas seguridad, protocolo de emergencia o vacunas). En total, se revisaron y analizaron todos los diarios publicados durante 46 días: 137 ejemplares en su edición nacional y en formato pdf (que coincide con la edición impresa), obteniendo un importante set de 8.755 imágenes (tabla 1).

Se consensuó una taxonomía que facilitara el análisis y organización de las fotografías, basada en los ámbitos clave (sanidad, sociedad, política y economía) para los objetivos de este estudio, que permitiera el análisis de las imágenes por temas (tabla 2). Las categorías mencionadas coinciden con las de otras investigaciones, con las particularidades propias de las necesidades de cada estudio. En general, se observa que en otras investigaciones los elementos de análisis son más amplios al tener en cuenta titulares e incluso textos (Argiñano; Goicoetxea, 2020; Tejedor *et al.*, 2020; Cantero-de-Julián; Sidorenko-Bautista; Herranz-de-la-Casa, 2020) pero las categorías básicas de esta clasificación suelen aparecer también como categorías de referencia en el análisis de imágenes, sobre todo la que toma en cuenta la tipología de Semetko y Valkenburg (Cantero-de-Julián; Sidorenko-Bautista; Herranz-de-la-Casa, 2020) en la que únicamente cambiaría lo “social” por lo “humano”, pero para el análisis de imágenes de la pandemia se ha considerado que el término “social” es más adecuado y menos ambiguo para el análisis.

Esta clasificación ha permitido valorar numéricamente la presencia visual de las áreas de estudio y la elaboración de gráficos para el posterior análisis. Con algunas imágenes, especialmente las pertenecientes a sanidad, es necesario realizar una tarea de desambiguación ya que por su contenido podían encajar en más de una subcategoría. En este sentido, y dados los objetivos de la investigación, se priorizó al protagonista de la escena y el cómputo de fallecidos o pacientes sobre sanitarios dado que en la mayoría aparecían ambos. En las diversas imágenes que se produjo desambiguación se estableció consenso sobre el elemento protagonista de la imagen y, en casos especialmente ambiguos, en el contenido del pie de foto o la noticia a la cual acompañaban.

Estos datos cuantitativos, así como la revisión bibliográfica y documental, se complementaron con entrevistas semidirigidas (Gubrium; Holstein, 2002) con fotoperiodistas de gran prestigio que cubrieron la pandemia en España (tabla 3). Se realizaron seis entrevistas, con las que se alcanzó la saturación de datos, seleccionando tanto fotógrafos que han trabajado para los periódicos objeto de estudio, o colaboraron con ellos como *freelance*, como para otros medios o agencias, para obtener una visión más amplia de la experiencia laboral en estas condiciones específicas durante la pandemia.

Tabla 1. Número de fotografías contabilizadas en cada diario y en total

Diario	Número de fotografías
<i>El país</i>	2.371
<i>El mundo</i>	2.476
<i>La vanguardia</i>	3.908
Total	8.755

Tabla 2. Categorías de la clasificación y contenidos destacados

Categorías	Contenidos destacados
Sanidad	Personal sanitario Enfermos Fallecidos Temas científicos (vacunas, investigadores...) Espacios sanitarios Servicios esenciales (como tareas de desinfección)
Sociedad	Funerales Homenajes Vida en pandemia Cultura y entretenimiento Otros servicios esenciales (como el control de movilidad) Espacios vacíos
Política	Retratos políticos Ruedas de prensa Espacios de la política
Economía	Teletrabajo Locales cerrados Negocios

Tabla 3. Entrevistados, medios/agencias en las que trabajan, fecha y duración de las entrevistas

Entrevistadas/os	Medio/Agencia	Fecha	Duración
Ricardo García Vilanova	Freelance	03/06/2021	38:16
Ana Jiménez	<i>La vanguardia</i>	08/06/2021	1:06:35
Gervasio Sánchez	Freelance	04/06/2021	1:16:43
Susana Vera	<i>Reuters</i>	21/06/2021	33:09
Alberto Di Lolli	<i>El mundo</i>	11/06/2021	1:32:02
Pedro Armestre	Freelance	12/07/2021	1:37:39

Se incluyen los nombres de los entrevistados dado que son reconocidos profesionales que han dado abiertamente su opinión en diversos medios. Aunque para la presente investigación se han consultado entrevistas y publicaciones aparecidas en los medios sobre el tema, se ha considerado fundamental contrastar los datos con las declaraciones específicas de dichos profesionales para obtener una mayor comprensión sobre los resultados.

#### 4. Resultados

Los datos obtenidos muestran la cantidad total de imágenes publicadas durante este periodo que guardan relación con la pandemia respecto al cómputo total de imágenes publicadas en cada ejemplar de periódico durante el periodo analizado y cuántas de ellas están relacionadas con los aspectos estudiados.

Por otra parte, y para evitar el sesgo, se dejan fuera del cómputo las imágenes pertenecientes a suplementos semanales, sección de motor y cartelera, así como de los retratos de los periodistas que acompañan sus firmas ya que estas cuentan con numerosas imágenes específicas. De esta manera, las imágenes computadas como no Covid-19 pertenecen a todas las noticias diarias que abordan temas diversos de actualidad (política, social, económica, sanitaria o cultural) y dan cuenta del equilibrio/desequilibrio del foco de la información diaria en tiempos de pandemia.

Respecto a las imágenes vinculadas a la Covid-19, se han clasificado en cuatro grandes ámbitos:

- sanitario (incluye imágenes de personal sanitario, hospitales, enfermos y difuntos);
- social (incluye actividades cotidianas en pandemia, funerales y homenajes, servicios esenciales, entretenimiento y cultura en pandemia);
- político (retratos y espacios vinculados a la política);
- económico (incluye negocios cerrados, empresas y teletrabajo).

Esta taxonomía facilita el análisis de la presencia visual cuantificable de determinados aspectos de la pandemia que indican qué tipo de crisis se ha visibilizado y primado en las imágenes de prensa de la pandemia/sindemia.

En total se han revisado 8.755 imágenes (tabla 1) procedentes de *El país* (2.371), *El mundo* (2.476) y *La vanguardia* (3.908). De estas, 1.541 acompañan a noticias que no tienen relación con la Covid-19 y representan un 17,60% del total de imágenes publicadas (gráfico 1). El resto de imágenes (7.214) se publicaron con noticias relacionadas con la pandemia. Esto significa que el 82,40% de las imágenes fueron publicadas en el contexto de noticias sobre la Covid-19 y que únicamente el 17,60% de las fotografías estuvieron enmarcadas en un tema diferente al de la pandemia.

Para poder valorar el retrato que se ha hecho de la pandemia, si se ha visibilizado o no una sindemia, y el tipo de tema en el que se han enfocado las imágenes, en el gráfico 2 pueden verse los porcentajes de imágenes por temas, pero únicamente en noticias relacionadas con la Covid-19. Los temas sociales están presentes en prácticamente la mitad de las imágenes, mientras que sanidad y política se mantienen en porcentajes similares (21,75% y 19,82% respectivamente) y el ámbito con menos presencia visual es el económico (10,88%).

Finalmente, para poder valorar la presencia de los temas analizados en cada uno de los tres periódicos, en el gráfico 3 puede verse que *La vanguardia* destaca por la cantidad de imágenes publicadas de la categoría de sociedad (1.647), casi el doble de imágenes que el diario que menos ha publicado sobre la misma (*El mundo* con 832 fotografías), si bien *La vanguardia* dedica a diario unas pá-

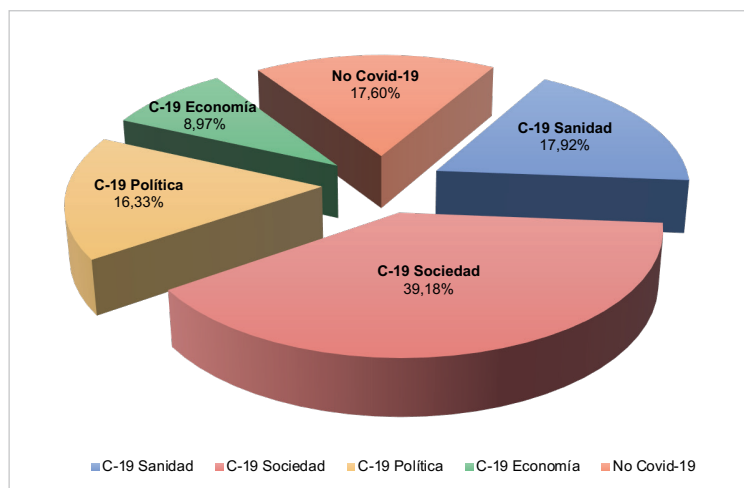


Gráfico 1. Porcentajes de fotografías según los temas de las noticias con las que se publican durante el primer confinamiento en España (14/03/2020-28/04/2020)

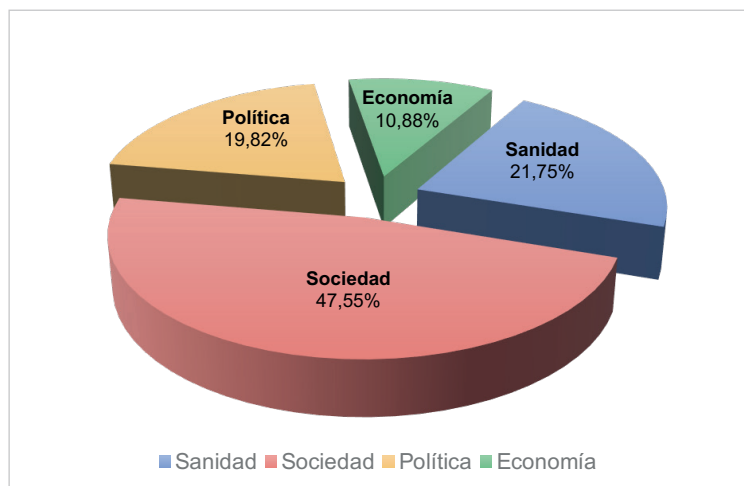


Gráfico 2. Presencia visual de los cuatro ámbitos analizados en noticias relacionadas con Covid-19 (14/03/2020 - 28/04/2020)



ginas centrales con numerosas fotos sobre gente y sociedad. El diario que más imágenes ha publicado sobre sanidad ha sido precisamente *El mundo* con 685 fotografías, siendo algunas de ellas las más explícitas sobre la enfermedad o la muerte dado que este periódico fue el único en publicar en portada un difunto en una fotografía de Di Lollo.

Dada la relevancia de las imágenes en la categoría de sociedad, se adjunta el gráfico 4 en el que pueden verse las diferentes categorías que se han empleado y la cantidad de imágenes que aparecen en cada una. Es interesante remarcar que la categoría de cultura, deportes y espectáculos/

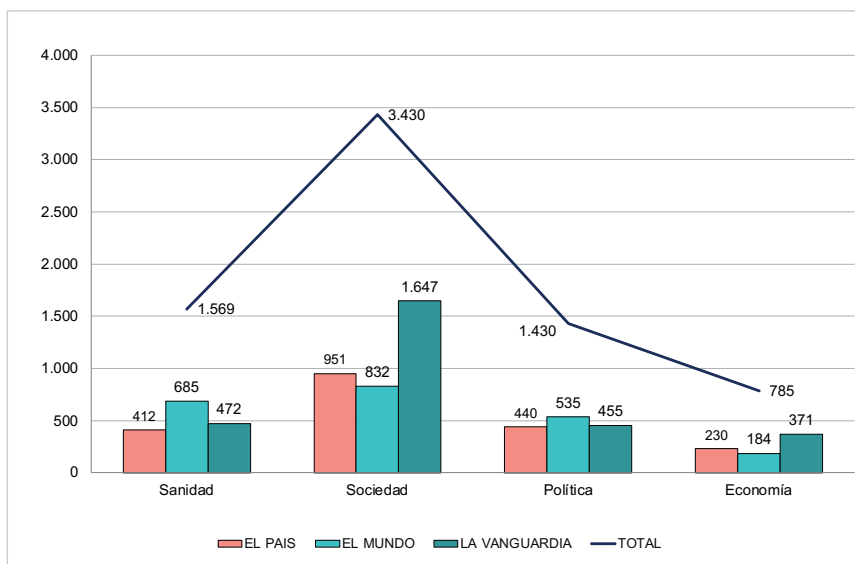


Gráfico 3. Número de fotografías según categoría de clasificación, en noticias relacionadas con Covid-19 (14/03/2020-28/04/2020)

entretenimiento tiene dos subapartados porque era relevante diferenciar las imágenes de archivo (22,16%) de las que se tomaron durante el confinamiento (12,57%), dado que las noticias trataban con frecuencia eventos que se cancelaron o que se celebraron a puerta cerrada. En la categoría de vida en pandemia (28,43%), que es la que tiene más presencia visual, hay imágenes del día a día de los españoles, desde los niños estudiando al teletrabajo pasando por diferentes estampas domésticas. Estas imágenes, generalmente en interiores (dado que toda la población estaba confinada), se complementan con las fotografías de balcones, ventanas y terrazas (3,18%) que captaban los momentos de aplausos, conciertos o “socialización” con los vecinos, las de los servicios esenciales que controlaban calles, tráfico y fronteras (4,58%), y las de las ciudades vacías o con una o dos personas caminando (5,86%). Es interesante tener en cuenta que otro estudio en España e Italia (**Tejedor et al., 2020**) recoge incluso una presencia menor de los espacios vacíos en las portadas españolas (2%) mientras que el tema tuvo mayor presencia en Italia (25%).

Finalmente, apenas algunas imágenes (1,55%) recogen espacios de culto o religiosos, un 1,11% de las imágenes están relacionadas con temas de duelo, luto, entierros, funerales y homenajes (generalmente laicos) y apenas el 0,70% visibiliza cementerios, tanatorios y morgues. Estos datos coinciden con los publicados en el ya mencionado estudio (**Tejedor et al., 2020**), en el que la representación de morgues y entierros en las portadas de diarios en España es de un 1% y en Italia aún menor. Teniendo en cuenta la gran cantidad de españoles fallecidos durante este tiempo y los problemas que hubo para poder enterrarlos o celebrar funerales, estos datos adquieren especial relevancia a la hora de valorar la proporcionalidad en la representación.

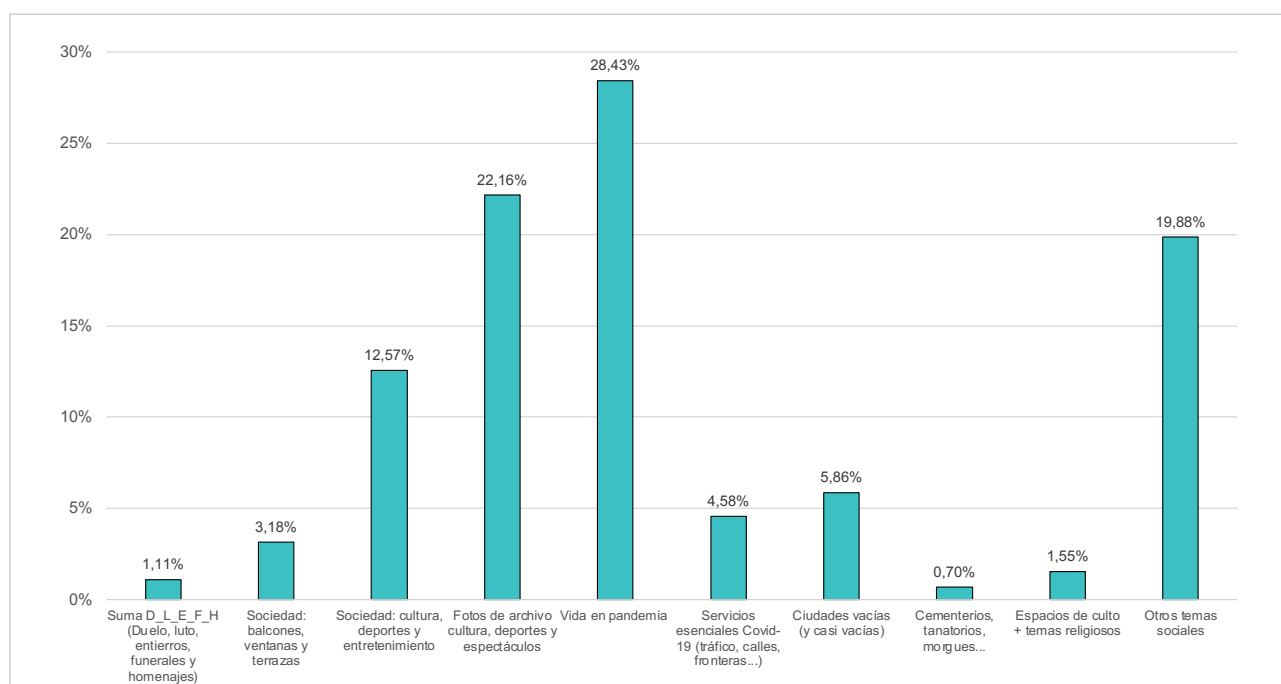


Gráfico 4. Subtemas que aparecen en el total de las imágenes analizadas dentro de la categoría “sociedad” en noticias de contexto Covid-19

Respecto a las imágenes de sanidad, son mayoritarias las que muestran al personal sanitario y se detecta un reducido número en las que se ve claramente el interior y la actividad de los centros sanitarios (84), así como una muy reducida visibilización de los difuntos de manera explícita (solamente 3 imágenes en todo el periodo los muestran parcialmente visibles y/o con la cara pixelada, siendo en el resto de imágenes representados de manera indirecta como en ataúdes) tal y como se analiza en profundidad en la investigación específica (Morcate; Pardo, 2022).

## 5. Discusión

Teniendo en cuenta la cantidad de imágenes en cada una de las categorías analizadas, es claro el foco en lo social de los tres periódicos, la baja visibilización de la crisis económica (con sólo un 8,97%, de las fotografías, aunque es comprensible ya que el verdadero impacto económico se ha mostrado más tarde, a medio plazo) y unos elocuentes porcentajes que indican una visibilización similar de lo político y lo sanitario. Teniendo en cuenta que son todas fotografías en el contexto de una pandemia, que únicamente el 21,75% de las imágenes se dedique a la sanidad es un porcentaje que parece excesivamente bajo.

Las fotografías del principio del periodo analizado en la prensa se centran en la parte social y política de la pandemia. Estos datos, sin embargo, es interesante ponerlos en relación con los de otras investigaciones que señalan, por ejemplo, la importancia en los titulares de la temática social, seguida por la económica y la política, así como el contraste de las imágenes con los titulares y la importancia de fotografías que refuerzan el sentimiento de solidaridad o la sensación de comunidad (Argiñano; Goikoetxea-Bilbao, 2020). Sin embargo, se ha de tener en cuenta el periodo, el lugar y el objeto de análisis a la hora de comparar resultados, dado que pueden ofrecer porcentajes diferentes en cuanto a la relevancia de las categorías analizadas. Por ejemplo, se encuentran con más frecuencia palabras relacionadas con la muerte que imágenes y ya hay análisis que apuntan que el grado de afectación de la Covid-19 ha marcado el tratamiento de la prensa a la crisis sanitaria (Vállez; Pérez-Montoro, 2020) o que hay temáticas diferentes por meses: en enero se definió el problema, en febrero se diagnosticaron las causas y en marzo se propusieron soluciones (Cantero-de-Julián; Sidorenko-Bautista; Herranz-de-la-Casa, 2020).

En muchos de los casos analizados se detecta un uso excesivo de las metáforas visuales, tanto a través de imágenes sobre el vacío y la detención de actividad en las calles en representación del confinamiento, como de otros aspectos más severos relacionados con la propia enfermedad como hablar de fallecidos a través de imágenes de exterior de hospitales o residencias. Como Ricardo García explica:

“...básicamente, como no tenía ese acceso, yo lo que intenté fue transmitir ese horror. Transmitir ese mensaje de lo que estaba sucediendo con un tipo de lenguaje visual que hiciera al menos reaccionar al espectador y que le llevara a imaginar esa imagen que en aquel momento no podías hacer”.

Por tanto, este enfoque, en el que apenas aparecen imágenes sanitarias o que visibilicen la enfermedad, responde a las restricciones de movilidad y a la ya mencionada limitación de acceso. Por este motivo, la visión es desde fuera, a pie de calle y limitada, con la presencia de imágenes que albergaban poca o nula vinculación con frecuencia con el texto de la noticia como titulares de muerte con fotografías de personas en la calle (ilustración 1) e incluso imágenes que chocan con los titulares, como en la ilustración 3 en la que puede verse a un grupo de sanitarios haciendo signos de victoria y alegría mientras el titular habla de mil muertos. En estas tipologías de imágenes se observan diferencias por diarios que podrían ser objeto de análisis futuro.

Poco a poco fueron apareciendo las residencias (casi siempre desde fuera), los hospitales (puertas y ventanas, sobre todo) y la vida cotidiana de los españoles (niños haciendo deberes, adultos teletrabajando, familias conviviendo en espacios pequeños...), así como imágenes correspondientes a los efectos económicos de la crisis (como locales y empresas cerrados). Ante el debate sobre la necesidad de las imágenes, tal y como se ha explicado, algunas tienen un potencial simbólico y de viralización que consiguen cambiar situaciones. Gervasio Sánchez explica el caso concreto de una residencia:

“Me dejaron hacer fotos de los ancianos y mostrarles las caras, y al día siguiente... se publicó, y tuvo tanto impacto... Además, lo titulé “Se buscan personas para llorar”, pues porque verdaderamente la situación estaba siendo brutal [...] De hecho, mi artículo provocó que una residencia fuera intervenida [...]”.

Por otro lado, en lo que respecta a la sanidad, las imágenes (generalmente exteriores) de hospitales de campaña en construcción, ambulancias, hospitales, además de los escasos interiores en los que dominan las EPIs y los aparatos, está claro el afán por proteger la intimidad de pacientes y profesionales, así como las limitaciones

Seguramente solo aquellos que estuvieron en las UCIs en las primeras semanas o quienes perdieron a un familiar en aquellos días pueden decodificar realmente el sufrimiento que hay tras las numerosas imágenes de fachadas de hospitales o residencias

Los fotoperiodistas entrevistados anteponen el derecho a la información, el mostrar a la población lo que realmente estaba sucediendo, aunque no les dejaron hacerlo durante semanas



Ilustración 1. Página 18 de *El país*, 03/04/2020 y detalle central de la fotografía con textos destacados

por las restricciones. Por otro lado, seguramente por la excepcionalidad que los convierte en noticiables, hay una desproporcionada presencia visual de ciertas instalaciones sanitarias como *Ifema*, los barcos hospital o los militares, u otras curiosidades como los transportes públicos reconvertidos en transporte de pacientes durante la pandemia. Estas imágenes apoyarían un relato en el que la práctica médica y los cuidados se representan por los avances tecnológicos (**Terrón-Blanco**, 2020) y en el que se diluye o desdibuja el aspecto más humano de los profesionales de la salud. Sí se ha visto lo que hacían, sobre todo, en el exterior de los centros de salud: transporte de pacientes, pruebas en aparcamientos (en los coches para evitar contagios), aplausos o alguna manifestación.

En otra investigación (**Tejedor et al.**, 2020) centrada en las portadas y el covid en España e Italia los datos apuntan también a la escasa visibilización de pacientes, personal sanitario y científicos frente a las imágenes centradas de figuras públicas, ciudadanos anónimos y políticos, que los investigadores apuntan como protagonistas verdaderos de la “pandemia” (aunque sería más apropiado hablar de una *sindemia*).

Dado que hemos visto imágenes más duras en pandemias como la del Ébola sin que se generara tanta polémica como con la Covid-19, otro de los grandes temas en el tratamiento fotográfico de esta pandemia es si las fotografías nos chocan por su contenido o porque los que sufren son nuestros vecinos. Ricardo García explica:

“...yo en zonas de conflicto tengo mucho más acceso que el que tenía en España [...] Lo que yo no entiendo es esa doble moral que existe en los países desarrollados ¿no? Cómo podemos poner la fotografía de un niño sirio en las portadas de todo el mundo y cuando nos toca a nosotros guardar todos esos derechos en base a esa argumentación que no tiene sentido, porque al final tú puedes hacer ese tratamiento de imagen con ese respeto y con esa empatía, que para eso es el trabajo que tú haces. Lo que ha pasado para mí o a mi entender es que [...] como no había imágenes y nadie sabía nada de lo que pasaba [...] Esos números no se correspondían con personas [...] no se traducían en ese capital humano.

En la misma línea, Gervasio Sánchez explica que ha cubierto epidemias y temas de salud en varios países, pero le ha impactado no poder hacer fotografías en España:

“Yo he cubierto el cólera [...] el Ébola del Congo que mataba al 90 y tanto por ciento de las personas que lo pillaban. Y eso fue en el año 95, y estuve allí, y entré en los hospitales; y he hecho muchas historias de hospitales, de salud, muchas historias. De hecho, *Vidas Minadas* es un proyecto sobre mutilados por las minas, y en casi todos los conflictos que he estado los hospitales eran parte diaria del viaje. [...] ¡imagínate tú! Yo he fotografiado Afganistán, en Kabul; he hecho fotografías cuando estaban prohibidas totalmente las fotos”.

Frente a la sorpresa que expresan los profesionales los problemas para cubrir la pandemia en nuestro país, es interesante destacar la presencia de imágenes graves de la enfermedad en otros países, como Brasil o EUA, en línea con las teorías de **Sontag** (2003) y de **Gilman** (1988).



Ilustración 2. Portada de *El mundo*, 29/03/2020 y detalle de la portada con algunos textos destacados

Por otro lado, al hacer la clasificación y análisis de las imágenes se ve claramente que existen categorías codificadas socialmente, tal y como indican tanto Gilman (1988) como Nakahira (2018) y que para poder entender este primer confinamiento de la pandemia sería necesario una reconstrucción de los patrones que las han perfilado. En esta línea es interesante recordar que, según Nakahira (2018), el nivel visual (y, por tanto, la capacidad de decodificación de la imagen) está estrechamente ligado al lingüístico, pero en el caso de una crisis como esta quizá lo que somos capaces de ver está más ligado al nivel científico, al conocimiento de la actualidad y a la propia experiencia de la pandemia. Por tanto, estas imágenes no tienen los mismos significados ni implicaciones para todos los espectadores.

Un ejemplo claro son las 109 imágenes de la vida en balcones, terrazas y ventanas, que no simbolizan lo mismo para quienes estaban confinados, pero no afectados directamente por la pandemia que para quienes perdieron a un ser querido y pasaron por un duelo silenciado. Seguramente sólo aquellos que estuvieron en las UCI en las primeras semanas o quienes perdieron a un familiar en aquellos días pueden decodificar realmente el sufrimiento que hay tras las numerosas imágenes de fachadas de hospitales o residencias, de ambulancias y coches fúnebres (ilustración 2) o de las escasas 38 imágenes en total sobre duelo, luto, entierros, funerales y homenajes. El resto únicamente es capaz de conectar lo visual con la información que maneja. Es muy complicado, por ejemplo, ver en una sola ambulancia por una calle miles de enfermos críticos o el traslado de un cadáver en un coche fúnebre. Incluso el tema puede quedar literalmente invisible cuando la imagen muestra una furgoneta de la *Unidad Móvil de Emergencias (UME)* camuflada trasladando numerosos cadáveres.

En cualquier caso, con apenas un 1,81% de presencia visual total en la categoría de sociedad (gráfico 4), por la suma de las dos subcategorías vinculadas a la muerte y el duelo por las pérdidas de tantos miles de personas, parece prudente hablar de invisibilización del dolor y del duelo colectivo por las muertes causadas por la Covid-19.

Todos los entrevistados explicitaron su preocupación por las condiciones de trabajo y el tema del derecho a la información apareció con frecuencia en las conversaciones. Ninguno de los fotógrafos relató problemas con los diarios o agencias para los que trabajan o con los que colaboran a la hora de publicar determinadas imágenes y algunos hicieron también autocrítica de la profesión. Todos ellos explicaron dificultades de acceso a hospitales, tanatorios o residencias, sobre todo en las primeras semanas, e identificaron los gabinetes de prensa o comunicación de instituciones y empresas como uno de los mayores obstáculos a la hora de conseguir permisos y acceder a los espacios para realizar su trabajo, aunque uno de ellos lo justificaba. En esta línea, se denuncia el control de la información por parte de las instituciones, la censura y/o autocensura y la posible vulneración del derecho a la información y sus consecuencias.

El relato visual no parece representar de manera proporcionada las vivencias cotidianas de los profesionales de la salud durante el confinamiento, estas estampas tampoco contribuyen a generar un debate sobre las condiciones en las que han estado trabajando o sobre las necesidades de la sanidad pública



Ilustración 3. Página 20 de *El país*, 27/04/2020 y detalle de la fotografía con texto destacado

El código deontológico especifica que los periodistas han de ser especialmente sensibles con la diversidad y actuar con sentido de justicia y respeto hacia los afectados. Precisamente esto último es lo que aparece en prácticamente todas las entrevistas con los fotoperiodistas, la necesidad de hacer justicia y explicar con respeto lo que estaba sucediendo. Como declara Pedro Armestre:

“Ahora es el momento en el que tienes que salir a la calle a contarlo todo”.

En este sentido, Ana Jiménez nos confirmaba que se tiene que ver todo:

“si no qué sentido tiene nuestro trabajo”

Por otro lado, con respecto a la responsabilidad por las imágenes que pudieran captarse y a la precaución, otra de las grandes limitaciones en la cobertura de esta crisis, Susana Vera explica que el día que cubrió un partido de la *Champions League* a puerta cerrada y consiguió que un señor mayor le dejara hacer fotografías desde su balcón, poco antes del confinamiento, cuando no se llevaban ni mascarillas:

“Fue la primera vez en mi vida que, como profesional, fui consciente de que realizar una información podía suponer poner en peligro a la persona a la que estaba fotografiando. (...) y a mí eso me creó un problema ético”.

Sin embargo, a pesar de todas estas implicaciones, todos los fotoperiodistas entrevistados anteponen el derecho a la información, el mostrar a la población lo que realmente estaba sucediendo, aunque no les dejaron hacerlo durante semanas.

Podría añadirse que gran parte de las imágenes que se publicaron de los profesionales de la sanidad, debido a las restricciones de entrada a los centros, fueron mayoritariamente las de médicos y enfermeras sonrientes (ilustración 3), acompañando a enfermos a los que daban el alta, aplaudiendo o simplemente saliendo o entrando en la puerta de los hospitales. La decodificación y significado de estas imágenes no es la misma para quienes no pisaron un hospital que para quienes sufrieron largas jornadas laborales en condiciones precarias dentro del sistema de salud.

Si los profesionales del fotoperiodismo no pueden acceder a las instalaciones, sólo podrán fotografiar lo que sucede en el exterior y esto representará al sector. Por tanto, se producen situaciones peculiares como que junto a un texto en el que profesionales de la salud destacan lo genial que es sentirse útil, la imagen que lo ilustra sea recogiendo pizzas donadas (ilustración 4). En este contexto, la mencionada denuncia de Pepe Baeza sobre el peligroso rumbo que el fotoperiodismo tomaba hace veinte años adquiere nuevas proporciones.

Precisamente porque el relato visual no parece representar de manera proporcionada las vivencias cotidianas de los profesionales de la salud durante el confinamiento, estas estampas tampoco contribuyen a generar un debate sobre las condiciones en las que han estado trabajando o sobre las necesidades de la sanidad pública, y plantea serios cuestionamientos sobre esas barreras

Podrían denominarse como “Narrativas asépticas de la enfermedad” aquellas en que la enfermedad se representa distante, anónima, esterilizada (la que se muestra limpia y sin fluidos), y sin un dolor ni un sufrimiento visibles

SOCIEDAD

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

El Ministerio de Sanidad anunció hace dos semanas que miles de jubilados y estudiantes reforzarían el sistema. Pero la incorporación ha sido anecdótica ¿qué fue de los 52.000 sanitarios?

El plan de contingencia de Sanidad para afrontar la crisis de COVID-19 se basó en el reclutamiento de miles de jubilados y estudiantes. Pero la incorporación ha sido anecdótica...



“Es genial sentirnos útiles en un momento tan crucial”

Los refuerzos se centran en tareas no asistenciales y supervisadas... En el Hospital de Alcalá de Henares, los estudiantes de Medicina...

Las sociedades médicas rechazan la prórroga de contrato de los MIR

La barrocada está desbordada en algunas comunidades... El Colegio de Médicos de Madrid rechaza la prórroga de contrato de los MIR...



“Es genial sentirnos útiles en un momento tan crucial”

Los que se están incorporando... En el Hospital de Alcalá de Henares, los estudiantes de Medicina...

Sanitarios del hospital Sanchinarro de Madrid recogen el martes unas pizzas regaladas por una empresa.



Sanitarios del hospital Sanchinarro de Madrid recogen el martes unas pizzas regaladas por una empresa. / SUSANA VERA (SEUTERS)

“Es genial sentirnos útiles en un momento tan crucial”

Los refuerzos se centran en tareas no asistenciales y supervisadas... En el Hospital de Alcalá de Henares, los estudiantes de Medicina...

Ilustración 4. Página 18 de El país, 02/04/2020 y detalle de la fotografía con texto destacado

que se difuminan entre lo que es información y lo que es publicidad, promoción o incluso un enfoque que destaca mayoritariamente los aspectos positivos. Para Alberto Di Lollo, si no se ve lo que sucede realmente no se puede ser consciente ni corresponsable y acota:

“Pero es que, yo me pregunto: ¿Va a haber un debate ahora para que haya una inyección extraordinaria y mucho más abundante de dinero en la sanidad pública? (...) ¿Por qué no se genera ese debate? Porque no hemos sido conscientes de verdad del impacto que ha sido este, del sufrimiento, de cómo se ha muerto la gente”.

Por otro lado, podría destacarse a una escasez visual de las fotografías médicas tradicionales (Lynteris, 2020) dado que durante estas semanas no hay apenas representación de síntomas, métodos de cura o imágenes de los propios pacientes. Sin embargo, sí que hay una coincidencia con la tipología de la epidemic photography, sobre todo en la representación de las medidas de control y contención: abundan las imágenes de fumigación, desinfección y de investigación sobre vacunas. Por otra parte, son raras las imágenes de cuidados, precisamente por el aislamiento de los enfermos. Sin embargo, a pesar de la falta de imágenes, hay testimonios del trato humano de los profesionales de la salud, de que los militares velaron los féretros o de que hubo médicos y enfermeras que dejaron teléfonos y tablets a los pacientes para comunicarse con sus seres queridos.

Por tanto, en base a nuestro análisis, podría proponerse considerar el relato visual resultante de esta fase de la pandemia como incompleto y, por contraposición precisamente con el valor que tienen en las narrativas de la enfermedad contemporáneas el cuidado y atención al testimonio de los propios afectados, podrían denominarse como “Narrativas asépticas de la enfermedad” aquellas en las que la enfermedad se representa distante, anónima, esterilizada (la que se muestra limpia y sin fluidos), y sin un dolor ni un sufrimiento visibles. De hecho, Ricardo García habla de muerte invisible:

“Una de las cosas que me llaman la atención justamente es que yo vengo de estar en Siria hasta esas fechas y yo siempre asocio la muerte a la destrucción, pero aquí llego y es esa muerte invisible”.

Revisando lo sucedido a lo largo de la pandemia, las críticas a la escasa riqueza visual de autores como Baeza (2003) cobran gran importancia. Sobre todo, cuando las imágenes constantes y reiterativas son las de los aplausos, las sonrisas, las señales de victoria... en un momento en el que la situación que se vivía era de una crisis sanitaria, social y económica mundial sin precedentes en la historia reciente y, por tanto, el relato visual que se ha hecho parece explicar otra experiencia, mucho más amable y metafórica.

Las narrativas y metáforas visuales empleadas durante el periodo de confinamiento y la primera ola han sido varias y Scolari (2020b) remarca que tranquilizan al dar sentido a la realidad simplificando el caos y reduciendo la incertidumbre. Destacan las de carácter bélico (Argiñano; Goikotxea, 2020; Scolari, 2020b) que son habituales en la enfermedad, más allá de la pandemia (Sontag 2011), o el uso fotográfico recurrente de la “ciudad desierta postapocalíptica” (con conexiones con otros lenguajes como el cine distópico) en el que Scolari (2020a) destaca la variante del paseante solitario que atraviesa la calle o ciudad potenciando el efecto del vacío. Estas imágenes de los inicios de la crisis están siendo reemplazadas por otras que responden a la “normalización” y adaptabilidad de la sociedad a la pandemia y que puede ser el origen de una investigación a largo plazo sobre los cambios en la narrativa visual.

En la presente investigación quedan planteadas las bases para futuras líneas de investigación entre las que destaca desarrollar una comparativa del impacto de las imágenes creadas y compartidas por los ciudadanos (entre los que se encuentran todos los fotógrafos no profesionales que documentaron en primera persona la pandemia), o incluso las que se han producido dentro del contexto artístico, respecto a las imágenes fotoperiodísticas. Del mismo modo, sería interesante analizar los cambios de interés, contenido y tratamiento visual en la representación de la pandemia en etapas posteriores, una vez se produce cierta relajación de medidas y se permite el acceso a los profesionales. También tendría interés analizar la progresión en la representación visual de los distintos protagonistas: pacientes, sanitarios, políticos, militares, etc.

Las imágenes publicadas en los tres periódicos escogidos muestran una representación visual de la crisis que encaja claramente en la definición de *sindemia*

## 6. Conclusiones

La pandemia por Covid-19, y en especial España como estudio de caso, constituye un excelente ejemplo para analizar el tipo de cobertura y tratamiento fotoperiodístico de una crisis sanitaria de alcance global en un contexto de saturación visual. Concretamente de la complejidad y dimensión de la narrativa o relato visual publicado en prensa.

Las declaraciones ofrecidas por los fotoperiodistas destacan el decisivo papel de los gabinetes de comunicación para limitar el acceso de los mismos a los lugares decisivos durante las primeras semanas del estado de alarma y denuncian cómo las restricciones han condicionado claramente el tipo de imágenes que se han visto y publicado, así como el efecto que ello ha tenido sobre la comunicación de la dureza y alcance de la pandemia, además del impacto que estas ausencias tendrán en el legado de este hecho para la memoria histórica en el futuro.

El análisis cuantitativo elaborado a partir de las imágenes publicadas en los tres periódicos escogidos muestra una representación visual de la crisis que encaja claramente en la definición de *sindemia*, ofreciendo un relato que va mucho más allá de la crisis meramente sanitaria y que abarca la complejidad de otros aspectos fundamentales para comprender el alcance y repercusiones de una pandemia como son los aspectos sociales, políticos y económicos. Es más, por la proporción de imágenes, el relato visual se ha centrado especialmente en lo social.

Es interesante destacar que la excepcionalidad de las instalaciones de emergencia ubicadas en exteriores como parkings, hospitales de campaña, o barcos hospital, por su interés noticioso, ha tenido un protagonismo visual que ha podido contribuir a desviar la atención de lo frecuente: centros de salud habituales que estaban desbordados y en los que, como ya se ha comentado, no se podía entrar.

Del mismo modo, la narrativa generada durante el estado de alarma en España queda marcada por algunos aspectos especialmente poco representados como son los más duros del ámbito sanitario (colapso de los hospitales, agotamiento de los profesionales o pacientes gravemente enfermos o fallecidos), algo que va más allá de la habitual invisibilización del dolor y el sufrimiento en relación a la muerte. Por el contrario, los datos obtenidos muestran una clara tendencia a sobrerrepresentar aspectos de la vida cotidiana durante la pandemia (tanto de los aspectos más populares como aplausos o compras esenciales, como de estampas que muestran el aspecto insólito y vacío de los espacios públicos). Por otro lado, destaca la presencia de imágenes positivas o directamente alejadas del contenido que supuestamente representan en noticias negativas con titulares duros sobre temas como los servicios de salud en un claro contrapunto que puede resultar confuso.

Todo ello ha contribuido a que el relato visual del coronavirus, al menos durante la primera ola, se ajuste a la denominación de *narrativa aséptica de la enfermedad* y que ello influya en el impacto sobre los ciudadanos de la misma contribuyendo a una percepción menos dura y deshumanizada del sufrimiento.

## 7. Referencias

- Aguiló-Vidal, Bru** (2020). *Una pandèmia a cegues. Conseqüències del bloqueig fotoperiodístic durant les primeres setmanes de confinament per la Covid-19*. Barcelona: Mèdia.cat, 22 setembre.  
[https://www.media.cat/wp-content/uploads/Informe\\_pandemia-cega-DEF.pdf](https://www.media.cat/wp-content/uploads/Informe_pandemia-cega-DEF.pdf)
- Argiñano, Jose-Luís; Goikoetxea, Udane** (2020). "Análisis de los titulares y las fotografías de portada en España en el contexto de la crisis del coronavirus: protagonistas, frames y lenguaje bélico". *Revista de comunicació y salud*, v. 10, n. 2. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(2\).1-23](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(2).1-23)
- Azoulay, Ariella** (2008). *The civil contract of photography*. New York: Zone Books. ISBN: 1890951889
- Baeza, Pepe** (2003). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. ISBN: 84 252 1877 2
- Ball-Rokeach, Sandra J.; DeFleur, Melvin L.** (1976). "A dependency model of mass-media effects". *Communication research*, v. 3, n. 1, pp. 3-21.  
<https://doi.org/10.1177/009365027600300101>

- Bourdieu, Pierre** (2003). *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. ISBN: 84 252 1943 4
- Butler, Judith** (2007). "Torture and the ethics of photography". *Environment and planning D: Society and space*, v. 25, n. 6, pp. 951-966.  
<https://doi.org/10.1068/d2506jb>
- Caballero-Trenado, Laura** (2021). "Spain case study: Covid-19 and censorship during the state of alarm". *Advance*. A SAGE preprints community.  
<https://doi.org/10.31124/advance.14216261.v1>
- Campos-Arenas, Agustín** (2009). *Métodos mixtos de investigación: integración de la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. ISBN: 978 958 2013233
- Cantero-de-Julián, Juan-Ignacio; Sidorenko-Bautista, Pavel; Herranz-de-la-Casa, José-María** (2020). "Radiografía de la pandemia: Análisis de la cobertura periodística de la Covid-19 en portadas de periódicos". *El profesional de la información*, v. 29, n. 5, e290523.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.sep.23>
- Castillo-Esparcia, Antonio; Fernández-Souto, Ana-Belén; Puentes-Rivera, Iván** (2020). "Comunicación política y Covid-19. Estrategias del Gobierno de España". *Profesional de la información*, v. 29, n. 4.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.19>
- Chochinov, Harvey M.; Bolton, James; Sareen, Jitender** (2020). "Death, dying, and dignity in the time of the Covid-19 pandemic". *Journal of palliative medicine*, v. 23, n. 10, pp. 1294-1295.  
<https://doi.org/10.1089/jpm.2020.0406>
- Col·legi de Periodistes de Catalunya* (2016). *Código deontológico de la profesión periodística en Cataluña* (2ª ed.). Repositori digital del Col·legi de Periodistes de Catalunya.  
<https://omeka.periodistes.cat/items/show/445>
- Colectivo 5W* (2021). *5W*, n. 6: Salud.  
<https://www.revista5w.com/tienda/numero-6-salud>
- Costa-Sánchez, Carmen; López-García, Xosé** (2020). "Comunicación y crisis del coronavirus en España. Primeras lecciones". *El profesional de la información*, v. 29, n. 3.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.04>
- Didi-Huberman, Georges** (2015). *La invención de la histeria: Charcot y la iconografía fotográfica de la Salpêtrière*. Madrid: Ediciones Cátedra. ISBN: 978 84 37623818
- Ferry, Stephen** (2020). "Fotógrafos cuentan sus experiencias cubriendo la pandemia". *Red ética*, Fundación Gabo, 9 junio.  
<https://fundaciongabo.org/es/etica-periodistica/blogs/fotografos-cuentan-sus-experiencias-cubriendo-la-pandemia>
- Freixa, Pere; Pérez-Montoro, Mario; Guallar, Javier; Codina, Lluís** (2020). "Fotografía, Covid-19, participación ciudadana y redes sociales. Documentar y preservar el testimonio colectivo". En: *XII Congreso internacional de ciberperiodismo. Desinformación y credibilidad en el ecosistema digital*, 9-10 noviembre. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 180-197.  
<http://eprints.rclis.org/41817>
- Freixa, Pere; Redondo-Arolas, Mar** (2020). "Covid-19, medios de comunicación y fotografía. ¿Una crisis sin víctimas?". En: *XII Congreso internacional de ciberperiodismo. Desinformación y credibilidad en el ecosistema digital*, 9-10 noviembre. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 198-216.  
<http://eprints.rclis.org/41938/>
- Freund, Gisèle** (2002). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. ISBN: 978 84 25218811  
[https://editorialgg.com/media/catalog/product/9/7/9788425229947\\_inside.pdf](https://editorialgg.com/media/catalog/product/9/7/9788425229947_inside.pdf)
- Fundación Enaire; PHotoEspaña* (2020). *Tiempo detenido: Memoria fotográfica del confinamiento*. Madrid: La Fábrica. ISBN: 978 84 17769581
- García-Ramos, Francisco-José; Bonales-Daimiel, Gema; Jiménez-Gómez, Isidro; López-Díez, Jaime** (2021). "Imaginario colectivo y representación gráfica del virión del SARS-CoV-2 en los medios españoles en el comienzo de la pandemia". *Prisma social*, n. 34, pp. 208-235.  
<https://revistaprismasocial.es/article/view/3927>
- Garfin, Dana-Rose; Silver, Roxane-Cohen; Holman, E. Alison** (2020). "The novel coronavirus (Covid-2019) outbreak: Amplification of public health consequences by media exposure". *Health psychology*, v. 39, n. 5, pp. 355-357.  
<https://doi.org/10.1037/hea0000875>



- Gilman, Sander L.** (1988). *Disease and representation: Images of illness from madness to AIDs*. Ithaca and London: Cornell University Press. ISBN: 978 0 801494765
- Grønstad, Asbjørn; Gustafsson, Henrik** (eds.) (2012). *Ethics and images of pain*. Routledge. ISBN: 978 1 138243309
- Gubrium, Jaber F.; Holstein, James A.** (2002). *Handbook of interview research: Context & method*. London: Sage Publications. ISBN: 0 7619 1951 1
- Gutiérrez, Alipio** (2020). “¿Habría cambiado la evolución de la pandemia si se hubiese facilitado el acceso de los medios a los centros sanitarios?”. *Pediatría de atención primaria*, n. 22, pp. 349-351.  
[https://pap.es/files/1116-2910-pdf/02\\_Pandemia\\_medios.pdf](https://pap.es/files/1116-2910-pdf/02_Pandemia_medios.pdf)
- Halbwachs, Maurice** (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN: 978 84 77337157
- Hernández-Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista-Lucio, Pilar** (2014). *Metodología de la investigación*, 6ª ed. México D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores. ISBN: 978 1 4562 2396 0  
<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Horton, Richard** (2020). “Offline: Covid-19 is not a pandemic”. *The lancet*, v. 396, n. 10255, pp. 874.  
[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)32000-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)32000-6)
- Kirkman, Allison M.** (2006). “Dementia in the news: the media coverage of Alzheimer’s disease”. *Australasian journal on ageing*, v. 25, n. 2 pp. 74-79.  
<https://doi.org/10.1111/j.1741-6612.2006.00153.x>
- La vanguardia* (2019a). “‘La vanguardia’ es el diario digital más leído de España en el móvil”. *La vanguardia*, 11 noviembre.  
<https://www.lavanguardia.com/vida/20191121/471771257336/la-vanguardia-comscore-audiencia-web-movil-elpais-com-elmundo-es-abces.html>
- La vanguardia* (2019b). “La vanguardia cierra 2019 como líder de la prensa digital en España”. *La vanguardia*, 19 diciembre.  
<https://www.lavanguardia.com/vida/20191219/472343899595/comscore-la-vanguardia-lider-noviembre-diarios.html>
- Linfield, Susie** (2010). *The cruel radiance: Photography and political violence*. The University of Chicago Press. ISBN: 978 0 226482507
- Loiti-Rodríguez, Sara; Genaut-Arratibel, Aingeru; Cantalapedra-González, María-José** (2021). “Crisis communication in audiovisual format: information from Spain’s National Health System on YouTube in 2020”. *Profesional de la información*, v. 30, n. 4.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2021.jul.16>
- López-García, Guillermo** (2020). “Vigilar y castigar: el papel de militares, policías y guardias civiles en la comunicación de la crisis del Covid-19 en España”. *El profesional de la información*, v. 29, n. 3.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.11>
- Lynteris, Christos** (2020). “How photography has shaped our experience of pandemics”. *Apollo. The international art magazine*, 16 April.  
<https://www.apollo-magazine.com/photography-pandemics>
- Martínez-Azumendi, Óscar** (2005). “Periodistas y reporteros gráficos como agentes de cambio en psiquiatría. Imágenes denuncia para el recuerdo”. *Revista de la Asociación Española de neuropsiquiatría*, v. 25, n. 96, pp. 9-28.  
<https://www.revistaen.es/index.php/aen/article/view/15942>
- Martínez-Azumendi, Óscar** (2008). “Fotografía y psiquiatría”. *Cuadernos de psiquiatría comunitaria*, v. 8, n. 1, pp. 63-75.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2862267>
- Marzal-Felici, Javier** (2007). *Cómo se lee una fotografía: Interpretaciones de la mirada*. Madrid: Ediciones Cátedra. ISBN: 978 84 376 2429 7
- Moeller, Susan D.** (1999). *Compassion fatigue: How the media sell disease, famine, war and death*. New York: Routledge. ISBN: 978 0 415920988
- Monjas-Eleta, María; Rodríguez-Holguín, Alejandro; Gil-Torres, Alicia** (2020). “La covid-19 en las portadas de diarios de difusión nacional en España”. *Revista de comunicación y salud*, v. 10, n. 2, pp. 265-286.  
[https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(2\).265-286](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(2).265-286)
- Morcate, Montse; Pardo, Rebeca** (eds.) (2019). *La imagen desvelada: prácticas fotográficas en la enfermedad, la muerte y el duelo*. Vitoria: Sans Soleil Ediciones. ISBN: 978 84 12009743
- Morcate, Montse; Pardo, Rebeca** (2022). “Photographic narratives of Covid-19 during Spain’s state of emergency: Images of death, dying and grief” (en prensa). *Mortality*.

- Muñiz-Velázquez, José-Antonio; Navazo-Ostúa, Pablo** (2021). “Desinformación visual en redes sociales y medios digitales: una propuesta taxonómica de la manipulación fotográfica distribuida durante la pandemia”. *CIC. Cuadernos de información y comunicación*, v. 26, pp. 77-87.  
<https://doi.org/10.5209/ciyc.75235>
- Nakahira, Takuma** (2018). *La ilusión documental*. Barcelona: Ca l'Isidret Edicions. ISBN: 978 84 94148491
- Newman, Nic; Fletcher, Richard; Kalogeropoulos, Antonis; Nielsen, Rasmus K.** (2019). *Digital news report 2019*. Reuters Institute for the Study of Journalism.  
<https://www.digitalnewsreport.org/survey/2019>
- Núñez-Gómez, Patricia; Abuín-Vences, Natalia; Sierra-Sánchez, Javier; Mañas-Viniegra, Luís** (2020). “El enfoque de la prensa española durante la crisis del Covid-19. Un análisis del framing a través de las portadas de los principales diarios de tirada nacional”. *Revista latina de comunicación social*, n. 78, pp. 41-63.  
<https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1468>
- Pardo, Rebeca** (2017a). “Enfermedad mental, fotoperiodismo e internet: hacia una visión más humana y normalizada”. *adComunica*, n. 13, pp. 83-109.  
<https://doi.org/10.6035/2174-0992.2017.13.6>
- Pardo, Rebeca** (2017b). “Fotografía y enfermedad mental: de las imágenes para la comunicación científica al fotoperiodismo y las redes sociales”. En: Cuesta-Cambra, Ubaldo; Peñafiel-Saiz, Carmen; Terrón-Blanco, José-Luis; Bustamante-Ospina, Edilson; Gaspar-Herrero, Sandra (coords.). *Comunicación y salud*. Madrid: Dextra, pp. 551-561. ISBN: 978 84 16898 20 6
- Pardo, Rebeca** (2020a). “¿Qué imágenes formarán parte de la memoria de la Covid-19?”. *The conversation*.  
<https://theconversation.com/que-imagenes-formaran-parte-de-la-memoria-de-la-covid-19-141673>
- Pardo, Rebeca** (2020b). “Fotodemia: pandemia de imágenes que provoca una ceguera selectiva”. *En la retaguardia: imagen, identidad y memoria*. Barcelona, 20 junio.  
<https://rebecapardo.wordpress.com/2020/06/20/fotodemia-pandemia-de-imagenes-que-provoca-una-ceguera-selectiva>
- Peel, Elisabeth** (2014). “‘The living death of Alzheimer’s’ versus ‘Take a walk to keep dementia at bay’: representations of dementia in print media and carer discourse”. *Sociology of health & illness*, v. 36, n. 6, pp. 885-901.  
<https://doi.org/10.1111/1467-9566.12122>
- Pérez-Daza, Johanna** (2020). “Imágenes, metáforas y representaciones visuales de la pandemia Covid-19”. *Temas de comunicación*, v. 1, n. 40.  
<https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temas/article/view/4598>
- Pérez-Montoro, Mario** (2021). “Comunicación visual de una emergencia sanitaria mundial: el caso de la Covid-19”. *Anuario ThinkEPI*, v. 15.  
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2021.e15d01>
- Pintor-Iranzo, Iván** (2020). “Iconografías de la pandemia”. *CCCB Lab*, 28 abril.  
<https://lab.cccb.org/es/iconografias-de-la-pandemia>
- Press Emblem Campaign PEC* (2021). *Covid-19*.  
<https://pressemblem.ch/-1.shtml>
- Rodríguez-Blanco, Victoria** (2021). “¿Se vulneró el derecho a recibir información durante el primer estado de alarma en la crisis del Covid-19?”. *Revista española de la transparencia*, n. 12, pp. 227-246.  
<https://revistatransparencia.com/ojs/index.php/ret/article/view/136/255>
- Rodríguez-Fischer, Cristina** (ed.) (2021). *Pandemia: Miradas de una tragedia*. Barcelona: Blume. ISBN: 978 84 18459221
- Rowan, Philp** (2020). “How leading photojournalists around the world are documenting Covid-19”. *Global investigative journalism network*, July 27.  
<https://gijn.org/2020/07/27/how-leading-photojournalists-around-the-world-are-documenting-covid-19>
- Sánchez-Sánchez, Teresa** (2020). “Duelo silente y furtivo: dificultad para elaborar las muertes por pandemia de Covid-19”. *Studia zamorensia*, v. 19.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7718179>
- Scolari, Carlos A.** (2020a). “Un buen motivo para confinarse”. *Hipertext.net*, n. 21, pp. 127-132.  
<https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2020.i21.11>
- Scolari, Carlos A.** (2020b). “En busca del relato perdido”. *Hipermediaciones*, 22 abril.  
[https://hipermediaciones.com/2020/04/22/relato\\_perdido](https://hipermediaciones.com/2020/04/22/relato_perdido)

**Singer, Merrill; Bulled, Nicola; Ostrach, Bayla; Mendenhall, Emily** (2017). "Syndemics and the biosocial conception of health". *The lancet*, v. 389, n. 10072, pp. 941-950.

[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)30003-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)30003-X)

**Sontag, Susan** (2003). *Ante el dolor de los demás*. Madrid: Alfaguara. ISBN: 978 84 20466705

**Sontag, Susan** (2011). *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Barcelona: Random House Mondadori SA. ISBN: 978 84 83467800

**Tagg, John** (1988). *The burden of representation: Essays on photographs and histories*. Hampshire & New York: Palgrave MacMillan. ISBN: 978 0 333 41824 6

**Tejedor, Santiago; Cervi, Laura; Tusa, Fernanda; Portales, Marta; Zobotina, Margarita** (2020). "Information on the Covid-19 pandemic in daily newspapers' front pages: Case study of Spain and Italy". *International journal of environmental research and public health*, v. 17, 6330.

<https://doi.org/10.3390/ijerph17176330>

**Terrón-Blanco, José-Luis** (2020). "Cómo representan las fotografías una pandemia". *Revista latinoamericana de ciencias de la comunicación*, v. 19, n. 35.

<http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/view/1761/756>

**Vállez, Mari; Pérez-Montoro, Mario** (2020). "La comunicación periodística en tiempos de pandemia: análisis del tratamiento de la Covid-19 en la prensa europea". *Hipertext.net*, n. 21.

<https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2020.i21.01>

**Anuario ThinkEPI 2021**

2021

**Anuario ThinkEPI 2021**  
Análisis de tendencias en información y documentación

<http://www.thinkepi.net>  
<https://thinkepi.profesionaldelainformacion.com>